

Val do Fragoso califica de ridículos los 200.000 euros para humanizar el entorno de Balaídos

La Voz
VIGO La asociación de vecinos Val do Fragoso califica de ridícula la partida de 200.000 euros destinada por el Concello para la humanización del entorno del estadio de Balaídos.

A su entender, es evidente que con esta cifra no se podrá hacer frente a las necesidades de la zona, en concreto de las calles Pablo Iglesias, Alexandre Bóveda, Olímpicos, Eugenio Krapft, Lorient y Ponte da Veiga.

Para la entidad vecinal, este presupuesto municipal ha sido diseñado a espaldas de la ciudadanía y de las organizaciones sociales y demuestra el talante poco dialogante del gobierno municipal.

De segunda

Para el presidente, Xabier Pérez Igrexas, la parrida destinada al barrio constata que sigue siendo de segunda. Recuerda que solo la humanización de la calle Manuel de Castro superó el coste total que ahora se intenta destinar al entorno de Balaídos.

Considera que los 200.000 euros son, a todas luces, insuficientes y anuncia que forzarán un cambio, aunque sea a través de alegaciones para que se destine una cifra muy superior.

Los olores de la depuradora se intensifican

La Voz

VIGO La depuradora de Lagares volvió a desprender este fin de semana olores insoportables, según aseguraron los vecinos del entorno y según podía comprobar cualquier ciudadano que pasara por sus inmediaciones.

Los peores momentos tuvieron lugar el viernes, aunque la situación es casi permanente.

En la actualidad los afectados están a la espera de que el juzgado resuelva su denuncia y tienen confianza en que la resolución sea similar a la que se dictó en Ourense y que ordenaba el cierre de la planta.

No obstante, tienen intención de continuar con las protestas para forzar una solución por parte del Concello, en tanto se produce la resolución judicial.

Los vecinos llevan casi doce años, desde la construcción de la planta, protestando por los malos olores sin que se dé una solución.



LOS TURISTAS DEL «NAVIGATOR OF DE SEAS» DUPLICAN LA POBLACIÓN DEL CASCO VELLO

Los poco más de tres mil habitantes del Casco Vello vigués se vieron ayer duplicados como por arte de magia. El motivo: la llegada a la estación marítima del «Navigator of de Seas», un crucero de lujo, amadrinado en su día por la tenista Steffi Graf. Los pasajeros desembarcaron en masa a mediodía

y abarrotaron las terrazas de la Porta do Sol y de las plazas de la Constitución y Princesa con el habitual pantalón corto y el despiste escrito en la cara. Sin embargo, este tipo de turismo no es el que más ganancias deja al comercio y a la hostelería, según aseguran ambos sectores. IZAN CARLOS GU.

En el 2006 llovió cien veces más que en el mismo periodo de este año, registrando 436 litros frente a 4,2

Octubre ha sido el mes más seco del último medio siglo en el área viguesa

María Jesús Fuente

VIGO El actual otoño lleva camino de fulminar los récords meteorológicos de continuar con la tendencia de octubre. El pasado mes se ha convertido en el más seco del último medio siglo, según datos de Meteogalicia.

En concreto, la precipitación acumulada ha sido de tan solo 4,2 litros por metro cuadrado frente a los 436 en el mismo periodo del 2006, lo que significa cien veces más.

El pasado año las precipitaciones llegaron a suponer entre el doble y el triple de la media de los treinta octubres anteriores. Sólo los días 19 y 22 se alcanzaron los cien litros por metro cuadrado en algunos puntos del área viguesa. Las riadas asolaron entonces los municipios de

PRECIPITACIONES

LOS DÍAS MÁS LLUVIOSOS DE OCTUBRE	2006	2007
14	4,2	0
21	54,4	0
23	0	0
24	0	4
25	0	0
26	17,2	3

Baiona y Oia, cuyas consecuencias todavía saltan a la vista.

Por el contrario, la estabilidad atmosférica ha sido este año de tal magnitud, que sólo se han dejado ver cuatro gotas en el entorno vigués el día 24. Los valores acumulados en octubre no llegaron ni a diez litros por metro cuadrado, lo que constituye un récord meteorológico desde que se iniciaron las me-

diciones en 1958. La consecuencia del actual panorama es un radical cambio de hábitos de los ciudadanos, más propios de ciudades como Sevilla que del noroeste peninsular.

Terrazas llenas a medianoche, bañistas en la playa, atuendos veraniegos, ropa de temporada paralizada en las tiendas, incremento en las ventas de helados, son sólo algunas de las consecuencias de este particular cambio climático que vive la ciudad.

La explicación oficial a este fenómeno es que las altas presiones no permitieron la llegada de frentes atlánticos y que los dos que se aproximaron al litoral lo hicieron prácticamente sin fuerza. Lo cierto es que los vendedores de paraguas lo tienen

claro este otoño. Sin embargo, la diferencia de temperaturas no ha sido tan espectacular entre un año y otro. Pese a que en los últimos días se han superado los 24 grados, las máximas en esta época del año fueron superiores en el 2006 hasta alcanzar los 29 grados los días 28 y 29 de octubre, sólo 24 horas después de las últimas inundaciones registradas en Baiona y cuando los operarios de Tragsa todavía continuaban con la recogida de lodos en Oia.

Eso sí, para los próximos días los pronósticos ya hablan de más suavidad y sugieren preparar el tabardo para las noches, teniendo en cuenta que las temperaturas mínimas podrían rondar los siete grados. Pero, la sequía seguirá.

LAS OTRAS CONSECUENCIAS

Los embalses están entre un 30 y un 50% más vacíos

Como era de esperar el nivel de los embalses de Vigo y su área se ha resentido con la sequía y ofrecen una imagen poco habitual para estas fechas.

La situación más preocupante es la de la presa de Bahiña, de la que se abastece Baiona. En la actualidad se encuentra al 50% de su capacidad frente al 99,67 del pasado año en la misma época.

El embalse vigués de Zamáns ha perdido casi un treinta por ciento, pasando del 97,77% del 2006 al 68,40% actual.

En mejores condiciones se encuentra el embalse de Eiras, del

que se abastece una gran parte de Vigo y los municipios de Cangas, Moaña, O Porriño, Nigrán, Gondomar, Soutomaior, Salceda de Caselas y Redondela.

En este caso el nivel se sitúa en el 71,93%, mientras que el pasado año llegaba al 85,42%.

Aunque, de momento la situación no es preocupante, podría llegar a serlo de persistir las condiciones meteorológicas actuales.

Habitualmente los problemas de sequía se registraban como mucho hasta primeros de octubre y era en este mes cuando el problema quedaba solucionado

de forma natural, con las primeras lluvias. Incluso en los años en los que el Concello de Vigo decretó restricciones en el consumo de agua, a estas alturas ya no existían limitaciones y el tema estaba solucionado.

Es lo que sucedió en el 2005. A principios de octubre de ese año el embalse de Bahiña se encontraba al 18,75% de su capacidad, el de Zamáns al 52,7% y el de Eiras al 49%.

Cuando ya todo hacía presagiar cortes de agua, las lluvias consiguieron salvar el problema y también la indecisión de los políticos con este asunto.

Ni tercera presa ni trasvase del Verdugo al Oitavén

El proyecto de futuro para garantizar el suministro de agua a Vigo y su área metropolitana nunca llegó a plasmarse en el papel y la construcción de una tercera presa se quedó en palabras. También se quedaron en nada otras alternativas más unánimes como el trasvase del río Verdugo al Oitavén. Ambas aparecieron al mismo tiempo que las sequías y se borraron con las lluvias, lo que sitúa al entorno vigués en una situación cada vez más complicada ante la creciente demanda.